

La distribución territorial como un dispositivo de selección en el acceso a estudios universitarios. Caso de la Facultad de Ciencias Agrarias, UNCUIYO

Aguilar, Mariano

Facultad de Ciencias Agrarias. UNCUIYO

Palabras clave: segregación territorial, acceso universidad,

Resumen

La Universidad Nacional de Cuyo asume la educación como bien público, gratuito y laico, como derecho humano y como obligación del Estado. Esta declaración de principios no se ve reflejada en las posibilidades de acceso a la misma.

Existen dimensiones asociadas a la distribución territorial de los jóvenes, que dificultan o impiden el acceso a la Universidad. Estas dimensiones podemos describirlas desde una mirada física de la distancia y los causales asociados a la misma como la mayor inversión en costos y tiempos. Otra dimensión tiene en cuenta las desigualdades en el acceso a los servicios educativos de nivel medio con diferente función propedéutica. Finalmente existen diferencias sociales, donde la valoración del estudio superior es distinta en las familias.

Si bien hay un marco normativo y se han creado programas tendientes a atenuar estas diferencias, no se ha logrado un acceso igualitario a la Universidad.

Introducción

En la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNCUIYO el análisis de la distribución territorial de los aspirantes e ingresantes, nos muestra que el 89% de los aspirantes y el 94% de los ingresantes provienen del núcleo urbano norte que concentra seis departamentos provinciales.

Al observar la distribución por departamento, para el Ingreso 2015, el 23,6% de los alumnos que ingresaron son residentes del departamento de Luján de Cuyo.

Para el resto de los departamentos que conforma el núcleo urbano norte, Maipú, Capital, Godoy Cruz y Guaymallén las cifras de ingresados varía del 14,04% al 15,17%.

En el grafico 1, se evidencia la concentración de aspirantes en cinco departamentos y el mayor aporte de alumnos de Luján de Cuyo. Este último dato es importante dado que la FCA se halla localizada en Luján de Cuyo.

Podemos ver, según los datos de la tabla 1, que el porcentaje de la relación inscriptos-ingresados por departamento, no se apartan mucho de la media provincial de 23,33% en la mayoría de los distritos, se destaca Capital con un porcentaje de 29,35%, seguido por Lujan de Cuyo con 27,10%.

Este complejo problema puede abordarse desde múltiples miradas, identificando una diversidad de factores que inciden y contribuyen.

Gráfico 1: Distribución geográfica de los inscriptos e ingresados, ingreso 2015

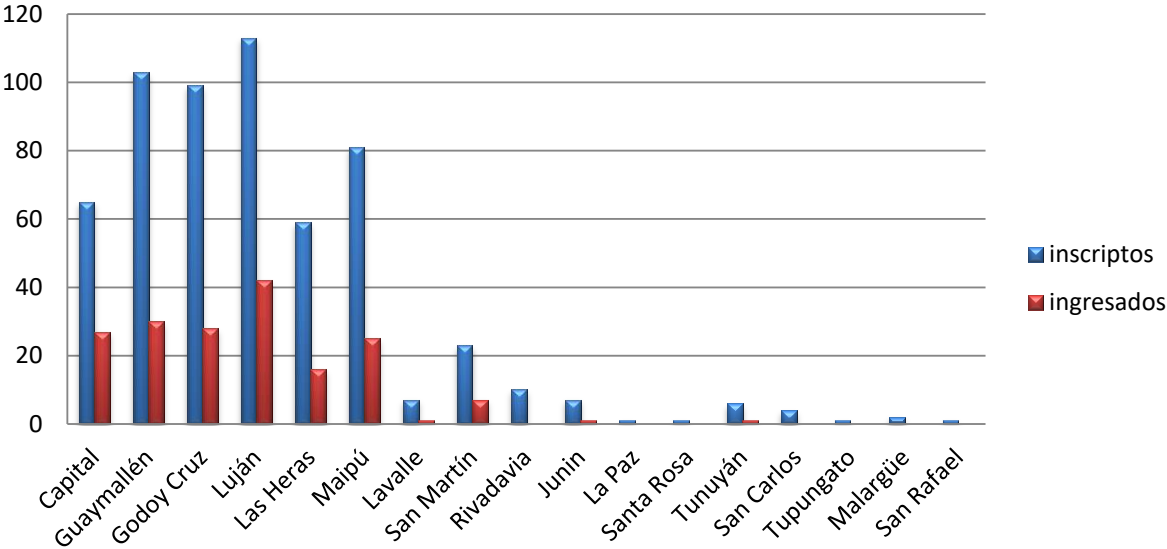


Tabla 1. Porcentaje de alumnos ingresados en relación a los inscriptos por departamento provincial. Ingreso 2015.

Departamento de origen	Relación Inscriptos/ingresados
Capital	29,35%
Guaymallén	22,56%
Godoy Cruz	22,05%
Luján	27,10%
Las Heras	21,33%
Maipú	23,58%
Lavalle	12,50%
San Martín	23,33%
Media provincial	23,39%

Desde un enfoque territorial, la distribución geográfica-territorial de los jóvenes que finalizan su formación secundaria, actúa como un dispositivo de selección en el acceso a la Universidad.

Se pueden identificar al menos desde tres dimensiones asociadas a la distribución territorial, que permitirían describir el problema:

- Los jóvenes que provienen de poblados alejados, tiene mayores costos y alta inversión de tiempo, por la movilidad desde su zona de origen. Además habría que incluir en esta causal el desarraigo, cuando indefectiblemente deben mudarse cerca del lugar donde realiza sus estudios.
- Se puede observar el acceso desigual a los servicios educativos de nivel secundario, influyendo la función propedéutica de la escuela secundaria que pudo acceder el joven. Al analizar las escuelas de origen, vemos que los alumnos que provienen del departamento Capital poco más de un tercio provienen de escuelas estatales de gestión UNCUIYO, los dos

tercios restantes se reparten entre escuelas de gestión pública provincial y gestión privada. En cambio en el departamento Luján de Cuyo el 57,5% de los alumnos provienen de escuelas de gestión privada, el 14 % de escuela de gestión UNCUIYO y el 28,5% de escuelas de gestión pública provincial.

- Otro aspecto del problema de la distribución geográfica son las posibilidades familiares de acceso a la educación media, por grupos distanciados socialmente. En este sentido las valoraciones familiares del estudio como factor de promoción social, tienen un carácter estructurante.

Este enfoque del problema, admite considerar las distancias físicas y sociales, permitiendo valorar en que sentido y dimensión influyen cada una y como se interrelacionan en la génesis del problema.

Marco teórico referencial:

Según Kisilevsky, M. y Veleda C. (2002) el origen geográfico del alumnado es un factor a evaluar, ya que la exigencia de desplazamiento para realizar estudios superiores, contiene un dispositivo de selección que facilita u obstaculiza la distribución de estudiantes hacia el circuito universitario.

El impacto de la accesibilidad geográfica ha sido estudiado en los Países Bajos por Sá, Raymond, Florax y Priet (2006), confirmaron la influencia de proximidad geográfica como un factor clave en la toma de decisión individual en la transición de la secundaria a la universidad.

Por otro lado Gibbons y Vignoles (2012), en Inglaterra, concluyen que la distancia geográfica tiene poco impacto en la decisión de participar en la educación superior, pero si tiene una fuerte influencia en la elección institucional.

En el acceso a la educación superior, también se la ha evaluado el efecto costo, incluyendo en este la accesibilidad geográfica. La limitación económica actúa en la decisión de participación en estudios superiores y en la elección de las universidades italianas (Pigini, Staffolani 2016).

La distribución espacial tiene un componente de segregación que actúa más allá de las distancias físicas. Podemos hablar de segregación, concepto polisémico que ha sido abordado de distintas maneras (Grafmeyer, 1994). En un primer sentido se define como una distribución desigual de la población dentro del espacio. En un segundo sentido se concibe como el acceso desigual a los servicios y equipamientos urbanos, refiriéndose también a la movilidad de los individuos. En un tercer sentido, la segregación sería la espacialización de la distanciamiento social entre los grupos, en particular en términos de ajustes y conflictos sociales.

Se habla de segregación cuando esta es sentida y vivida por los grupos que la sufren. Según Grafmeyer (1994) se debe hacer hincapié en la necesidad de confrontar las prácticas y los usos de la ciudad con construcciones más subjetivas, vividas, con las representaciones que tienen los propios habitantes de las distancias y las proximidades sociales, de los ajustes y las evitaciones.

En este sentido surgen demandas de subjetividad que se orientan a obtener reconocimiento en el contexto de una radical temporalidad de la identidad personal. Es decir, el juego entre autoreconocimiento y heteroreconocimiento es recontextualizado a la luz de la posición del sujeto en el campo de la exclusión que produce la segregación (Scribano, 1999).

Debemos tener presente que la distribución desigual en un espacio genera cercanías y distancias, pero estas no se pueden medir por longitud, sino que se mide según los medios y técnicas de traslado (Waldenfels, 2009). Un espacio atravesado físicamente no es un mero espacio vacío entre cosas, sino un margen dentro del cual está anclada nuestra capacidad física. En este aspecto Waldenfels intenta dar un sentido relativo al espacio, en el problema en estudio la distancia entre la Universidad y el domicilio puede estar actuando como un factor que genera segregación pero no puede por sí mismo explicarlo.

Waldenfels amplía su razonamiento, diciendo que la completitud y el vacío del espacio se miden según el grado de contraste social y de circulación espacial. El placer por la sociabilidad y la capacidad para ello juegan un papel importante.

En este sentido Grafmeyer se acerca a lo propuesto por Waldenfels, desarticulando el concepto de distancia física en las distribuciones urbanas y construyendo un concepto de distancia generado por los mismos habitantes.

Podemos completar esta idea cuando Waldenfels expresa que no sólo hay diferencias entre un espacio y otro, sino también desplazamientos, fisuras y grietas dentro de la espacialidad misma, de modo tal que jamás algo o alguien están absolutamente en su lugar. Dando de esta manera la posibilidad de una movilidad en los integrantes de una urbe.

Advertir estas distancias físicas y distancias sociales, requiere según Kozlarek (2009) de una sensibilidad para la complejidad y la contingencia, que permitan ver las diferencias que coexisten al mismo tiempo en diferentes lugares.

En el desarrollo de “Conciencia del Mundo” (Kozlarek, 2009), propone la necesidad de un enfoque transdisciplinar para poder “dibujar”, describir el mundo con el aporte de distintas disciplinas. Una imagen del problema se puede lograr combinando la descripción física, con las distancias, los recorridos las posibilidades de tránsito y la observación de cómo el individuo se asocia, viabiliza y trasgrede en ese medio físico.

Además el enfoque debe ser transcultural, entendiendo que al mundo y a los otros seres humanos, los observamos con nuestros propios filtros culturales. La necesidad de este enfoque no solo implica la mirada del investigador, sino que también permite entender las microculturas que se generan por la espacialización.

Este enfoque que necesita de la transdisciplinariedad y transculturalidad, hace vislumbrar la amplitud que puede abarcar la problemática.

Otra corriente puede enfocar la problemática del acceso a la Universidad desde una lógica descalificante, generando una no existencia del problema, según lo propone de Sousa Santos (2010). Proponiendo una lógica productivista, donde la no aprobación de una evaluación de

ingreso descalifica al individuo, es solo cuestión del individuo, constituyendo una forma de invisibilizar la realidad social.

El análisis de Souza Santos (2010), permite visualizar otra arista de esta problemática, en el universo de aspirantes a estudios superiores habrá quienes puedan sortear la dificultad de ingreso y quienes no, pero nada se dice de aquellos que ni siquiera eligen la posibilidad de un estudio universitario.

Surge la posibilidad de construir una cartografía que muestre esta exclusión, las diferencias territoriales y como se han construido relaciones de poder desiguales.

Najmanovich (2008) propone una cartografía dinámica, con instrumentos conceptuales que nos permitan navegar en territorios móviles y espacios multidimensionales. Esta nueva forma de configurar el conocimiento, surge del encuentro de los seres humanos con el mundo al que pertenecen, encuentro múltiple y mediado, en el que emergen simultáneamente el sujeto y el mundo en su mutuo hacerse y deshacerse, en un devenir sin término.

En este enfoque de la complejidad, todo conocimiento en una configuración actual del mundo producida en una red dinámica de interacciones e intercambios. En las redes los vínculos no son conexiones entre entidades (objetos o sujetos) preexistentes, sino que los vínculos emergen simultáneamente, se enlazan en una dinámica de autoorganización (Najmanovich, 2008).

Abordar el problema multidimensional, de segregación que genera el territorio, desde un enfoque de red es una manera de romper con el abismo que ha generado el pensamiento imperante. Permite visibilizar la problemática de las distintas líneas abismales que se construyen, dando sentido a la espacialización de la distanciaci3n social entre los grupos y al acceso desigual a los servicios y equipamientos urbanos.

Por un lado deben buscarse explicaciones en un grupo que se autosegrega, al no concebir en sus planes la posibilidad de un estudio superior. En otro sentido debe discernirse las problemáticas de aquellos que si bien eligen el inicio de un estudio superior, no logran acceder o se desgranar3n tempranamente.

Los supuestos que propone Najmanovich para entender al problema como una red parte de asumir que lo que ser3 parte y lo que ser3 sistema depende del modo de interrogaci3n e interacci3n. No encontraremos unidades aisladas, sino patrones de interacci3n, por los distintos tipos que describamos, con o sin intenci3n de acceder a la Universidad, que ingresan o no, no se los puede describir como entidades no vinculadas.

La unidad heterog3nea no puede explicarse por sus componentes, zonas que se segregan en el acceso a estudios superiores pueden presentar individuos que viran y logran una educaci3n superior.

El sistema es abierto, existe un intercambio que necesariamente va a afectar a todos los que participen.

Al concebirlo como un sistema complejo y dinámico pierde sentido la búsqueda de causa de un acontecimiento, se interroga por las condiciones que provocan la emergencia.

Pensar en la existencia de segregación obliga a pensar en necesidades no satisfechas, exige un nuevo modo de interpretar la realidad. Nos obliga a ver y a evaluar el mundo, las personas y sus procesos, de una manera distinta (Max Neef, 1993).

Cuando hablamos del espacio segregando en el acceso a la educación superior, hacemos referencia a un satisfactor de una necesidad de entendimiento según Max Neef. Dado que el estudio es el hacer existencial. Pero quizás sean más relevantes las necesidades de identidad y libertad ya que estas manifiestan atributos vinculados a la autoestima y determinación.

Según Müller (2004) la elección de una carrera universitaria está vinculada a la construcción de la identidad personal, es una configuración de conjunto resultante de múltiples identificaciones y de un proceso de desidentificación y transidentificación. Donde a partir de la identidad personal, el sujeto construye su identidad profesional.

El problema de segregación que genera la distribución de las personas en el territorio y las posibilidades de acceder a la educación superior, muestra diferentes formas de entenderlo.

Se puede partir desde la negación, la no existencia. En esta posición no es un problema, se le atribuye al individuo la decisión.

Desde otra perspectiva, comprender que los de uno y otro lado interactuamos dentro de una red, nos permite pensar que hay condicionantes que la misma sociedad ha impuesto. Como sociedad es necesaria la satisfacción de las necesidades y que la construcción de los sujetos implica la construcción de las identidades de cada sujeto.

Identificación de causales de la problemática

Si bien se ha implementado políticas a través de planes y acciones, estas no han logrado transformar la realidad, mostrando el análisis de datos, que las poblaciones más alejadas no acceden a estudios superiores en la FCA.

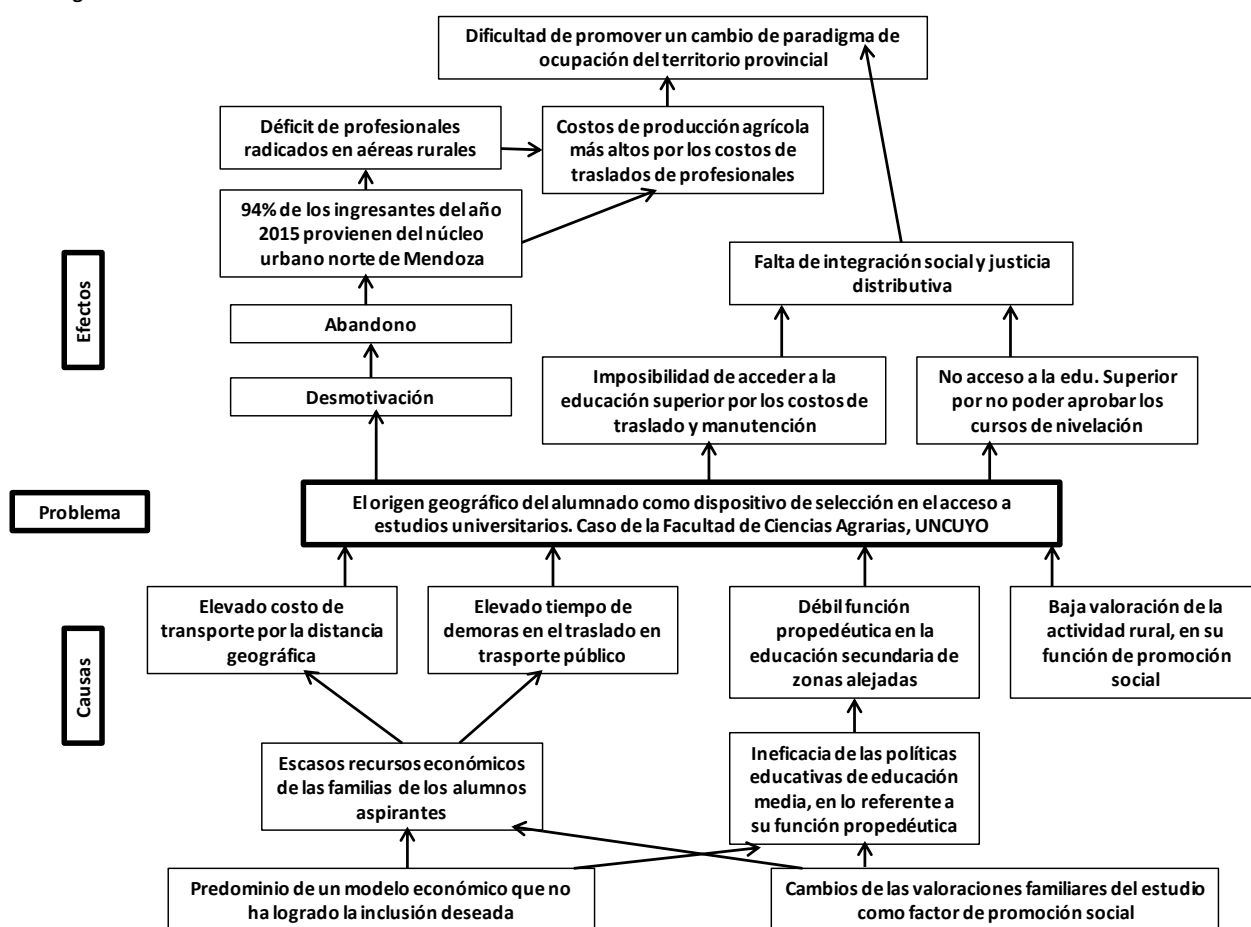
La distribución geográfica actúa como un dispositivo de selección en el acceso a la Universidad, para los jóvenes que provienen de poblados alejados.

Además las escuelas de origen son un factor influyente al actuar con diferente función propedéutica. Pero la otra cara del problema de la distribución geográfica no es la escuela de origen sino las posibilidades familiares de acceso a la educación media, por grupos distanciados socialmente.

En el diagrama de árbol, representado en la Figura 1, agrupa diversas causas generadoras de la problemática.

La falta de inclusión en los aspectos económicos y sociales, así como los cambios en las valoraciones familiares del estudio como factor de promoción social, tienen un carácter estructurante en toda la problemática.

Figura 1



En la UNCuyo, con la aprobación de la Ordenanza 30/2005-CS se crea el Área de Vinculación y Territorialización, dando inicio a una política de territorialización, con la intención de establecer una oferta académica a realizar en los Departamentos de la Provincia.

En el análisis de los considerandos la mencionada ordenanza, establece como eje de la gestión el desarrollo de la “Territorialización de la Universidad”, fundamentado en el cambio de paradigma de ocupación del territorio y en la necesidad de integración social y justicia distributiva, esto marca la importancia que la Universidad asigna a esta política.

Como complemento de esta política, surge la necesidad de facilitar la movilidad de estudiantes entre las distintas unidades académicas.

Se está transitando por la etapa de implementación y se necesita una evaluación que permita reorganizar la política y orientarla a fin de que pueda cumplir con los objetivos que se propuso en su origen y poco se han alcanzado.

Consideraciones finales

Surge de esto la necesidad de diseñar políticas que permitan un mayor y mejor acceso, en este sentido habría que transitar mínimamente dos caminos. Por un lado generar procesos de admisión inclusivos que permitan atenuar los procesos de reproducción social. Si bien la Universidad articula proyectos que tiendan a suplir los déficit que genera la desarticulación

entre el modelo pedagógico de la secundaria y el de la Universidad y de los diversos niveles de formación propedéutica del nivel secundario que se observan acceso desigual a los servicios educativos.

Otro camino que debe recorrer la Universidad está vinculado al acercamiento al territorio, en este sentido es un proceso que debería incluir al menos los primeros años de estudio, donde el alumno tenga tiempo de construir su carrera sin los problemas que genera el desarraigo y de aprender el oficio de estudiante que le permita concluir su formación de grado.

Las políticas de territorialización implementadas no han alcanzado el nivel de difusión y de aplicabilidad necesarios para producir un acceso igualitario a la FCA.

Referencias

- de Souza Santos, B. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Trilce.
- Gibbosn, S. Vignoles, A.. (2012). Geography, choice and participation in higher education in England. *Regional Science and Urban Economics*.
- Grafmeyer, Y. (1994). *La segregation dans la ville*. (B. J. Catherin, Ed.) Paris: L Harmattan.
- Kisilevsky, M. y. (2002). *Dos estudios sobre el acceso a la*. Buenos Aires: UNESCO:Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación.
- Kozlarek, O. (2009). Conciencia del mundo y humanismo. Herramientas conceptuales para la época de la globalización. En K. O. Rüsen Jörn, *Humanismo en la era de la globalización. Desafíos y perspectivas* (págs. 81-92). Buenos Aires: Biblos.
- Max Neef, M. (1993). *Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Montevideo: Nordan-Comunidad.
- Müller, M. (2004). *Descubrir el camino*. Buenos Aires: Bonum.
- Najmanovihc, D. (2008). *Mirar con nuevos ojos: nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo*. Buenos Aires: Biblos.
- Pigini, C., Staffolani, S. (2016). Beyond participation: do the cost and quality of higher education shape the enrollment composition? The case of Italy. *Higher Education* 71(2).
- Sá C., Raymond., J., Florax, M & Piet R. (2006). Does Accessibility to Higher Education Matter? Choice Behaviour of High School Graduates in the Netherlands. *Spatial Economic Analysis*, 1(2).
- Scribano, A. (1999). Multiculturalismo, Teoría Social y Contexto Latinoamericano. *La factoría*.
- Waldenfels, B. (2009). El habitar físico en el espacio. En S. G. Helga, *Teoría de la Cultura* (págs. 157-178). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.